



Estilo



La Consigna a la nación está dada.
La vida civil va a discutir en la organización de la Falange.

Franco

Semanario editado por la Delegación Local de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Granollers - Año III - Número 73 - Día 15 de Febrero de 1942

El S. E. U. conmemora solemnemente el Día del Estudiante Caído

A los actos asistieron las Autoridades y Jerarquías del Movimiento de la localidad

EDITORIAL

RECTITUDES Y TORCEDURAS

Si no estamos decididos a cortar de golpe los troncos viejos y torcidos es porque nos damos perfecta cuenta de que sería inútil enderezar lo que es imposible enderezar. No estamos decididos por esa razón y por otra razón, además; porque esos troncos viejos y torcidos no pueden aspirar a ser más que un estorbo. Ellos no nos importan. Pero lo que nos importa sobremanera son los talles jóvenes, los futuros árboles que no han de subir con las viejas torceduras, con los antiguos achaques de hiperclorosis. Nuestra juventud ha de tener el pecho y los brazos duros, ha de subir recia, compacta y pareja. El Frente de Juventudes puede servir de muestra. Contemplando a esos muchachos que no quieren más privilegios que el privilegio de ser españoles, se nos llena el alma de gozo, porque vemos que el sacrificio nuestro de ser puente entre un ayer de renunciaciones y un hoy de ilusiones no ha sido estéril. Sabemos que esa muchachada sabrá llevar adelante nuestras banderas hasta el último jalón del camino trazado.

Existe un peligro para las juventudes de España. No vayamos a silenciarlo. Echarlo todo a alegrías sería engañarnos a nosotros mismos. El peligro es la comodidad, la vida fácil. El peligro está frente a la juventud universitaria que ha de ser más dura, más hecha al sacrificio, que el resto de las juventudes. Una juventud universitaria cómoda, que viera la vida a través de un cristal rosado, una juventud universitaria que llevara la camisa azul para abrirse un camino económico particular, sería una brecha grande en nuestras filas.

Sabemos la magnitud del peligro, y sabemos, digámoslo de una vez, la falta de espíritu de algunos universitarios. A estos pusilánimos les recordamos otros universitarios que llevaron antes las mismas cinco flechas que ellos lucen ahora y que, con Matías Montero al frente, supieron renunciar a todo —a su porvenir económico, a su carrera, a su vida, incluso— menos a ser falangistas es algo muy serio y muy duro, más duro, mucho más duro que ponerse una camisa azul para hacer más fácil el aprobado de una asignatura o para protestar de la disciplina, base de toda milicia. Se es falangista, y se es falangista del S. E. U.—empeño redoblado—para aceptar los mayores deberes y los más duros sacrificios: para ser ejemplo.

No queremos hallarnos mañana con troncos torcidos. Sabemos de sobras a donde conducen estas torceduras. Aunque somos jóvenes, podemos opinar sobre pasados males porque, al fin de cuentas, fuimos nosotros los que pagamos las consecuencias de esos males pasados.

«Vivimos de nuestros muertos; y hemos de tener presente que ellos no entregaron generosamente sus vidas para que luego fuésemos murmurando y diciendo que estamos rotos y deshechos. Porque España puede estar rota, puede estar deshecha, pero se ha salvado, y al salvarse España, con ella nos hemos salvado todos nosotros.»

(Palabras del Jefe Comarcal del S. E. U.)

Conforme al genuino estilo falangista del Sindicato Español Universitario, se conmemoró en nuestra ciudad el Día del Estudiante Caído, VIII aniversario de la muerte de Matías Montero. A la tremenda naturalidad con que los camaradas universitarios entregaron sus vidas para el nacional-sindicalismo, han correspondido los actos que en su memoria se celebraron el pasado lunes, todos ellos llenos de elegante sencillez y pléticos de profunda entraña católica y falangista.

El tiempo, extremadamente frío, pareció sumarse con su inclemencia a la emoción de la jornada, haciendo más significativa la presencia de toda la población estudiantil local en los actos organizados, presencia que estuvo saturada por la conciencia y el recuerdo de todos los camaradas estudiantes que a lo largo de la historia del Movimiento supieron dar generosamente sus vidas por los ideales simbolizados por Dios, España y la Revolución Nacional-sindicalista.

La misa fué oficiada por el Muy Ilre. Deán del Vallés

A las diez de la mañana, se celebró una Misa en sufragio por el alma de los estudiantes caídos por Dios y por España, en la Iglesia parroquial, prov., que fué oficiada por el Muy Ilre. Deán del Vallés y Regente de Granollers, Rdo. Alberto Olivella, Pbro. Ayudaron la Misa dos camaradas del S. E. U.

A este acto asistieron las autoridades y jerarquías de la localidad, así como todos los alumnos de los centros de enseñanza media, con sus respectivos profesores, en corporación.

Ante la lista de los caídos

Seguidamente, ante la lista de los caídos colocada en los muros del templo, tuvo lugar un sencillo acto conmemorativo. Camaradas del S. F. del S. E. U. procedieron a colocar en dicha lista una corona de laurel y el camarada Jefe comarcal del Sindicato pronunció los nombres de los estudiantes caídos de la localidad y de los que recientemente han encontrado la muerte en la heroica División Azul, siendo contestados con clamorosos y emocionados presentes. Después de leída, por el mismo camarada, la Oración de los Caídos, se cantó el Cara al Sol por todos los asistentes, dándose los gritos de ritual por el Sr. Comandante Militar de la plaza, capitán D. José Selma Martínez.

Acto necrológico

A las siete de la tarde, en la Biblioteca Popular «Francisco Tarafa», se celebró un acto necrológico en el que hicieron uso de la palabra el Rdo. P. Lorenzo Castro, O. M., Director del Colegio Ofi-

cial de Enseñanza Media y Capellán del S. E. U. y el Jefe comarcal del citado Sindicato, camarada C. Colomer Marqués.

El Rdo. P. Castro disertó sobre el tema «La Biblia y el heroísmo», mencionando los diversos pasajes de las Sagradas Escrituras en que se encuentran descritos actos heroicos, al comentar los mismos, afirmó que todos esos actos ofrecen un carácter finalista; es decir, el heroísmo como medio para lograr las finalidades religiosas, que en el pueblo de Israel no sólo eran el culto a Dios, sino también la conservación de la comunidad nacional.

Dijo que la Biblia no sólo expone actos de heroísmo, sino que los engendra, apoyando con diferentes ejemplos esta afirmación. Menciona los camaradas Matías Montero, Montañá, Piqué y Solanich, diciendo que la base de su sacrificio heroico por Dios y por España hay que buscarla en la selección de sus lecturas y entre éstas, seguramente la Biblia no debería ser de las más olvidadas.

Terminó con una cálida exaltación a los estudiantes caídos, diciendo que su sacrificio impone a todos deberes que no podemos eludir sin hacernos responsables directos de su muerte.

A continuación, el camarada C. Colomer Marqués, Jefe comarcal del S. E. U., hizo uso de la palabra. Empezó desentrañando el significado del heroísmo a través de los tiempos y de las naciones, haciendo notar la diferencia entre la concepción oriental y la occidental. Dijo que el héroe como «homme honette», ideal de la burguesía del siglo XVIII, a través del siglo XIX se dividió en dos corrientes: el héroe romántico y el héroe como exaltación de lo típico vulgar. Afirmó que el criterio de heroísmo basado en las virtudes de diligencia y prudencia de un buen padre de familia, había perdurado hasta nuestros días, en que los movimientos totalitarios europeos le han hecho perder toda su vigencia. No obstante, lo que más ha contribuido al desprestigio del heroísmo casero y utilitario del siglo pasado ha sido la fundación de la Falange y la guerra de liberación española. Repasa estos dos hechos, mencionando a Matías Montero como uno de los primeros héroes que formaron en torno a José Antonio. Señala la intervención del alférez provisional en la pasada contienda, lo cual es una prueba evidente que en España el concepto exacto y cristiano del heroísmo, como conjunción de lo oriental y la occidental, ha resurgido con toda su significación práctica y operante. Habla de los combatientes de la División Azul, de los que dice que constituyen el más claro exponente de este nuevo heroísmo español, caracterizado por la atracción por el combate, la inquietud por el peligro y un vivo afán de rendir a la patria tributo de sangre.

Afirmó que los miles de universitarios caídos otorgan al S. E. U. derechos y le imponen, al mismo tiempo, obligaciones. Derechos, porque los estudiantes somos

CRONICA INTERNACIONAL

Trascendencia de la conquista de Singapur. - La muerte en accidente del Dr. Todt.
Compás de espera en Cirenaica. - Iniciativa alemana en el frente ruso.

Prosiguiendo su ofensiva victoriosa los japoneses, que habían salvado innumerables dificultades en la conquista de la península de Malaca con magnífico espíritu guerrero y patriótico, han conquistado la plaza fuerte de Singapur. Empresa formidable que nadie hubiese creído posible hace tres meses, y en lo cierto que no han bastado ni los obstáculos naturales, ni las defensas meticulosamente estudiadas de ésta posición clave del poderío inglés en Oriente, ni los refuerzos a última hora acumulados y consistentes en las mejores fuerzas británicas disponibles. Al intenso bombardeo siguió el desembarco, no solamente de tropas de infantería sino también de tanques y de material pesado, y al desembarco un avance en el que tomaron parte soldados tan llenos de una intensa fe patriótica que llevaron consigo las cenizas de otros camaradas muertos en la lucha, para que

también pudieran sus almas participar en la conquista de aquella ciudad en la que cifraron sus ilusiones. La ocupación de Singapur es un decisivo contratiempo para las potencias democráticas. No podrán sus escuadras aventurarse en una lucha con la japonesa por falta de diques con capacidad suficiente para las posibles y necesarias reparaciones. El camino para la conquista de las Indias Holandesas queda casi despejado, y en una muy remota lejanía la posibilidad de un ataque contra el Imperio del Sol Naciente, cuya flota domina todos los mares inmediatos a sus costas. Pero la capacidad ofensiva del Japón no queda limitada a Singapur. La resonancia de este episodio hace olvidar, quizá, que los nipones caminan en derechura de Rangon, que la escuadra holandesa del Pacífico ha sido aniquilada en una sola batalla, y

(continúa en la página 2)

(continúa en la página 2)